



principios de santa lucia

Yo, buceadora, buceador, del siglo 21,
me comprometo a

conmigo mismo

Fundir mi piel en una prenda negra a cada vez que mi alma se pierde en los meandros.

No olvidar que un día fui debutante.

Tener presente que mis gadgets y mi formación serán siempre menos eficaces que la modestia frente a los elementos.

Tener presente que nunca seré un estupendo submarinista pero quizás un día, un viejo submarinista.

No caer en el lado oscuro en cuanto haya adquirido suficientes competencias. Respetar el espíritu de mis formadores que me han transmitido sus saberes y experiencias.

con los demas

Comportarme dignamente en un barco hablando a mi vecino que también es submarinista.

Respirar el perfume del neopreno como un un recuerdo de buenos momentos.

Respetar las consignas y los consejos del encargado que no esta ahí por casualidad.

Garantizar la tranquilidad después del buceo evitando dejar secar mis compresores con el aire de mi botella y respetar los habitantes del lugar y sus entornos no dejando secar mi traje de buceo donde sea o evitando las escenas de exhibicionismo en publico.

con los elementos

Utilizar mis aletas como una herramienta de propulsion y no como un motocultor subacuático.

Bucear de manera astuta eligiendo una configuración adaptada a las condiciones de submarinismo.

Aceptar las sorpresas y las citas frustradas con la fauna como elementos inherentes a cada buceo.

Bucear cerca de donde resido sin complejo porque cada buceo contiene su propia aventura.